

Queridos compañeros,

Como se habrán enterado por distintos medios, un grupo de estudiantes ocupó por la fuerza la casa central de nuestra universidad durante la semana pasada, lo que concluyó a través del desalojo efectuado por carabineros. En vista de esta situación, y del contexto nacional en que se enmarca, nos parece necesario escribirles para que estén en antecedentes sobre los hechos y las decisiones que tomamos ante ellos.

1. El martes 09 de junio, cerca de las 22:00 horas, un grupo de estudiantes, en contra del parecer del Consejo de Federación (que reúne a todos los centros de alumnos), sin representación orgánica, sin identificación política, sin ninguna demanda de por medio y ayudados por estudiantes de otras universidades, comenzaron a tomar el Campus Central. Fue la misma noche en que se coordinaba la marcha contra la reforma educacional y apoyo a los profesores, y estaban siendo tomadas las sedes de otras universidades (U de Chile, Diego Portales, UC, entre otras). Para evitar un enfrentamiento entre los estudiantes y considerando que la ley impide a los guardias oponerles resistencia, decidimos aguardar la posibilidad de resolver esto con carabineros.
2. La madrugada del miércoles, con un grupo de cerca de cien funcionarios y académicos, realizamos una recuperación pacífica. Logramos abrir el patio del Campus Central, aunque ellos siguieron ocupando la otra mitad. La violencia de los estudiantes fue reprobado unánimemente en declaraciones del sindicato, los académicos y la dirección. Considerando que aún cabía el diálogo y que la Federación convocó un plebiscito que deslegitimaría la toma (dado repudio mayoritario que se veía), decidimos esperar. Contra todo pronóstico, el plebiscito apoyó la toma (1000 a favor de la toma, 700 en contra).
3. El día jueves, a solicitud de la Federación de Estudiantes, coordinada con todos los grupos políticos de la universidad, buscamos una salida dialogada a la situación. Luego de diversas reuniones, llegamos a un acuerdo que los representaba. Nos pedían cuatro puntos que habiendo sido materia de conversaciones anteriores, fue posible concederlos. Acogidos inmediatamente por el Consejo de Federación, todo indicaba que el viernes se deponía la toma. Considerábamos el abandono de la mayoría, y la resistencia de un grupo irreductible. Contra lo esperado, el día viernes no ratificaron los acuerdos. En asambleas no representativas, sin petitorio que lo explique y apelando a fidelidad “en la lucha”, el grupo inicial logra que la votación se incline por el apoyo a continuar de la toma.
4. Es por ello que, ante un grupo muy minoritario de la comunidad universitaria, que se mostraba intransigente, cerrado al diálogo y que utiliza la violencia e intimidación para imponerse, se tomó la decisión definitiva de llevar adelante el desalojo. Afortunadamente, esta ya se llevó a cabo hoy de mañana, sin resistencias de los alumnos, ni violencia. No hubo heridos. Estamos revisando las instalaciones.

Queremos reafirmar que nuestro proyecto educativo, como el de toda universidad, se construye desde el diálogo. Que valoramos la divergencia para construir y mejorar nuestro proyecto, con la misma intensidad que rechazamos la violencia como forma de acción política. Además, e independientemente de las sanciones que se deban aplicar según el reglamento, nos parece que estamos ante una situación que excede aquello que puede ser reducido a una infracción disciplinaria. Por el contrario y de cara a la misión de inclusión confiada a nuestra universidad, seremos activos y creativos en buscar la manera de abrir espacios para comprender más, mejor y con ellos, el origen de situaciones como esta. Nos cuestiona que aquellos que son los destinatarios prioritarios de nuestra misión, lleguen a considerarnos sus adversarios.

Finalmente, y en medio de las dificultades que impone una situación como ésta, queremos destacar la cohesión y disposición mostrada por el cuerpo de académicos y funcionarios a través de sus representantes. En estos días, tanto en gestos como en palabras, pudimos reconocer con unanimidad la identidad que anima nuestra comunidad universitaria. Vemos en ello un camino para seguir profundizando en adelante.

Santiago, 15 de Junio de 2015.

Juan Diego Galaz SJ  
Vicerrectoría de Integración  
Universidad Alberto Hurtado